

UNA PIEZA DE LA REAL FÁBRICA DE ARTILLERÍA DE SEVILLA EN LONDRES. EL “CADIZ MEMORIAL” DE SAINT JAMES PARK

A PIECE FROM THE ROYAL ARTILLERY AT SEVILLE IN LONDON. THE “CADIZ MEMORIAL” AT SAINT JAMES PARK

POR

JOSÉ MANUEL BAENA GALLÉ*

RESUMEN - ABSTRACT

En Londres existe un monumento creado a partir de una pieza de artillería española originaria de la Real Fundición de Sevilla. Es una de las consecuencias de la guerra de la Independencia y también muestra de las relaciones de España y el Reino Unido en aquellos momentos. Con este obús se realizará una escultura pública de gran interés iconográfico y con enormes consecuencias tanto artísticas como políticas. Se trata del “Cadiz Memorial” en el Saint James Park londinense.

There is a monument in London that comes from a Spanish piece of artillery from the Royal Foundry at Seville. It is one of the consequences of the Spanish war of Independence (Peninsular War) and a proof of the relationship between Spain and the United Kingdom at the moment. A public sculpture of a great iconographic interest was made with this mortar, having vast artistic and political consequences. It is the “Cadiz Memorial” at Saint James Park, London.

PALABRAS CLAVE - KEYWORDS

Real Fábrica de Artillería de Sevilla; Cadiz Memorial; Villantroys; Divina Comedia; Gerión; Príncipe Regente; Robert Shipster; Real Arsenal de Woolwich; Thomas Dudley.

Royal Artillery Factory at Seville; Cadiz Memorial; Villantroys; Divine Comedie; Geryon; Regent Prince; Robert Shipster; Royal Arsenal of Woolwich; Thomas Dudley.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION

Baena Gallé, J. M. (2022): «Una pieza de la Real Fábrica de Artillería de Sevilla en Londres. El “Cadiz Memorial” de Saint James Park». *Gladius*, 42: 205-214. <https://doi.org/10.3989/gladius.2022.13>

RECIBIDO / RECEIVED: 02-03-2021

ACEPTADO / ACCEPTED: 25-09-2022

* Universidad de Sevilla, jbaena2@us.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7386-7201>

En el Reino Unido existen múltiples piezas artísticas e históricas de origen sevillano que por diversos avatares de la historia continúan allí y se conservan en museos y colecciones particulares. Hay algunas de ellas que, aunque son muy conocidas en Gran Bretaña, lo son poco en España. Es el caso del “Cádiz Memorial” de Saint James Park de Londres. Solo con observar el número de entradas a sitios webs británicos y bibliografía desde el siglo XIX se puede comprender el grado de conocimiento de esta pieza allí. En cambio, en España y, más concretamente en Sevilla, pocas personas e incluso estudiosos saben de su existencia.

Para comprender cómo llegó allí hay que recordar que, durante la guerra de la Independencia, tras la gran ofensiva francesa provocada por la derrota de Bailén, el Ejército Imperial bajo el mando del mariscal Soult venció a las tropas españolas comandadas por el general Aréizaga en la batalla de Ocaña el 19 de noviembre de 1809. A partir de ese momento se inició un avance imparable de las tropas imperiales hacia Andalucía que tuvo su punto culminante en la capitulación de Sevilla el 1 de febrero de 1810.

La ciudad se convirtió desde los primeros instantes de la ocupación en el centro neurálgico de las operaciones militares en la región. También fue el punto principal de intendencia y abastecimiento del Ejército Imperial del Mediodía. Las autoridades imperiales organizaron militarmente la ciudad en aspectos tan variados como el cobro de impuestos y tasas con la finalidad de garantizar la actividad bélica, así como el alojamiento de tropas en diversos edificios —cuarteles o principalmente conventos desamortizados—.

Con respecto a la defensa de la ciudad, el punto fundamental fue la construcción de una fortaleza en el monasterio de la Cartuja de las Cuevas y la puesta en funcionamiento de las diversas instalaciones e industrias de carácter militar existentes, que habían hecho ya a Sevilla centro industrial militar del país¹. Entre estas infraestructuras se podrían señalar la Maestranza de Artillería, la fábrica de Salitres o la fábrica de fusiles. Pero sobre todas ellas destacaba la Fábrica de Artillería de Sevilla, referente europeo en la construcción de cañones.

Ya ha sido señalada la importancia que para el ejército napoleónico tenía la artillería y también las grandes innovaciones que llevaron a cabo en

ella lo que permitió al Imperio el control de gran parte de Europa². Por ello, el interés de las autoridades imperiales por esta instalación fue patente. La Real Fundición de Cañones se situaba fuera de las murallas de la ciudad en el barrio de San Bernardo. Tiene su origen en la fábrica creada a mediados del siglo XVI (existen dudas sobre las fechas de 1540 y 1565) por Juan Morel. En el siglo XVIII tuvo un notable crecimiento por impulso real, lo que supuso la construcción del imponente edificio que la albergaba. Asimismo, en ese momento se crean nuevos hornos y se mejoran sus técnicas para lograr así ser uno de los centros de fabricación de artillería más importantes de Europa³.

Incluso se llegó a afirmar que «Las piezas de artillería que salen de tan famoso establecimiento, tienen indisputablemente una reconocida superioridad sobre casi todas las de Europa, por confesión de los mismos extranjeros»⁴. No obstante, en 1844, Ford afirma que «la fábrica de artillería fundada por Carlos III, y entonces una de las mejores de toda Europa; ahora una de las peores, porque España ha permanecido inmóvil, dejando que otras naciones la pasen de largo: aquí se consigue la energía con máquinas de sangre, no de vapor, y el desperdicio de trabajo animal es realmente asesino»⁵.

En febrero de 1810 la situación y el estado de la fábrica no era el más idóneo ya que las autoridades españolas habían trasladado la maquinaria, herramientas, piezas, moldes y modelos e incluso gran parte de los operarios y maestros especializados para evitar su captura por las tropas francesas. Su destino fue la nueva fábrica de artillería que se situó en la lonja de Palma de Mallorca donde se continuaría con la fabricación de piezas artilleras para el ejército de la Junta Suprema y de la Regencia. Asimismo, el cuerpo de Artillería también trasladó su sede a la ciudad balear.

Las autoridades francesas tuvieron que emplear más de tres millones de reales para poner de nuevo en marcha la fábrica y reparar o volver a levantar hornos y edificios, no siempre logrando los efectos deseados⁶. No obstante, ya en marzo de 1810, bajo la dirección del comandante de artillería del Ejército Imperial, general Ruty, se em-

² Bruce *et alli*, 2008: 170.

³ Vega Viguera, 1992: 133.

⁴ Álvarez Miranda, 1849: 101.

⁵ Ford, 1988 [1844]: 265.

⁶ Vilela Gallego, 2012: 41.

¹ Vega Viguera, 1984: 81-105.

pieza lentamente a reanudar el funcionamiento de la instalación y la fabricación de nuevas piezas. La dirección técnica de la Fábrica de Artillería sevillana recaería en el maestro Manuel Pé de Arrós que ya trabajaba allí y no se había marchado hacia Cádiz con el resto de los operarios en los momentos previos a la ocupación. De la valoración que las autoridades francesas dieron a este personaje sirva de ejemplo que terminó montando en Toulouse una instalación similar a la sevillana dada la calidad de las piezas españolas.

Muestra del valor que se dio a esta instalación fabril en esos momentos es la visita que el rey José I realizó a la misma el 8 de febrero de 1810 antes de partir a su viaje por Andalucía de lo que informa González de León en su conocido *Diario* manuscrito conservado en el Archivo Municipal de Sevilla⁷. Ejemplo del grado de interés militar que tuvo la fábrica para las autoridades imperiales es que, al abandonar la ciudad de Sevilla en 1812, el mariscal Soult ordenó la destrucción de la fábrica y de sus hornos, aunque no se logró ese objetivo como alude Ford al afirmar que los restos «allí siguen, como prueba de la cuisine française de Soult. Este recuerdo se llama la torta francesa, o sea, como si dijéramos, la tortilla francesa»⁸. No obstante, a pesar de estas circunstancias, la historia de la fábrica continuó su desarrollo hasta tiempos relativamente recientes sirviendo en su crecimiento como edificio de núcleo central para estructurar urbanísticamente la zona de San Bernardo de Sevilla⁹.

Uno de los hitos bélicos de este momento es el intento de ocupar la plaza de Cádiz tras conquistar todas las localidades que la separaban de Sevilla. Este objetivo se complicó para las tropas imperiales ya que el acceso por tierra estaba defendido por tropas españolas e inglesas en el puente Suazo y el ataque por mar era imposible. La razón era la superioridad naval británica, indiscutible desde la batalla de Trafalgar en 1805, dominando su flota toda la bahía gaditana. Esto provocó el inicio de un sitio que duró hasta el 25 de agosto de 1812. La estrategia utilizada entonces por los franceses fue la de bombardear la ciudad de Cádiz instalando baterías artilleras en las puntas de la Cabezuela y el Trocadero de Puerto Real, centro de las operaciones francesas en la zona¹⁰.

Pero ante esta decisión se encontraron con un gran problema dado que la artillería de la que disponían no tenía capacidad para alcanzar la distancia existente entre esos puntos y la ciudad: unos 4.700 metros. Por ello, como señala Vilela, los militares franceses iniciaron la construcción de diferentes piezas artilleras que lograran superar esa dificultad. Ejemplo son los morteros de 12 pulgadas ordenados por el general Dedon-Duclos en 1810 y cuya fabricación tuvo que ser suspendida por el insuficiente alcance de las mismas¹¹. Finalmente, la solución que se planteó fue la de utilizar un modelo que había diseñado el coronel de Villantroys para buscar piezas de mayor alcance que pudiesen ser utilizadas en los sitios de ciudades y fortalezas¹².

Para ello la fábrica sevillana se dispuso a la producción de este tipo de obús con un ánima de 8 pulgadas y un alcance de 2.400 toesas (unos 4.670 metros aproximadamente). En concreto se fabricaron 19 piezas de 8 pulgadas que se instalaron en la batería de la Cabezuela. Aunque definitivamente demostraron su ineficacia ya que su munición en muchas ocasiones no llegaba a estallar y además tampoco lograba alcanzar la ciudad. Por ello, el general Ruty modificó los obuses para lograr un mayor alcance y ordenó la fabricación de un nuevo modelo de 10 pulgadas que se utilizó en 1812. Por último, se diseñó un obús de 12 pulgadas que nunca se puso en funcionamiento ya que, aunque sí se fabricó su molde, no llegó a fundirse¹³.

Según las fuentes consultadas se le denominaba indistintamente obús o mortero. Técnicamente un obús es una pieza de artillería que pretende lanzar proyectiles con ángulos superiores a los 20 grados. Su longitud en relación con el diámetro de su ánima es mayor que la del mortero y menor que la del cañón de igual calibre¹⁴. Suele ser de tamaño inferior a un cañón y su gran ventaja era que podía superar obstáculos y alcanzar su objetivo gracias a la inclinación que lograba. En cambio, un mortero es una boca de fuego, de avancarga, que es más corto que un cañón del mismo calibre pero que efectúa tiros curvos con ángulos de ele-

¹¹ Vilela Gallego, 2012: 41.

¹² Pierre Laurent de Villantroys (1752-1819) era militar profesional y había ingresado en la academia de artillería de Bapaume y de Besançon en 1771. Además de por sus acciones bélicas destacó por el diseño de diversas piezas de artillería y por su obra teórica.

¹³ Vilela Gallego, 2012: 41.

¹⁴ Borreguero Beltrán, 2000: 250.

⁷ González de León, 1810: 15.

⁸ Ford, 1988 [1844]: 265.

⁹ Martín García, 2019: 46.

¹⁰ Vilela Gallego, 2012: 40.

vacación altos (de 45° a 90°)¹⁵. No obstante, en estos momentos el mortero solía tener un cuerpo corto y ancho mientras que el obús tenía un cuerpo más largo y parecido al cañón.

Sin embargo, el obús Villantroys a pesar de ser una pieza de entre 8 y 12 pulgadas no tuvo gran efectividad por «la distancia desde la que tenía lugar el bombardeo, así como las deficiencias técnicas de las piezas, que impidieron que los proyectiles alcanzaran el casco urbano de la ciudad»¹⁶.

Existen múltiples citas, muy conocidas y difundidas en redes, sobre la posible ineficacia de estas piezas. Por ejemplo, Ramírez de Villa-Urrutia indica:

Aunque los franceses, gracias a un invento nuevo, habían hecho fundir en Sevilla unas piezas, entre morteros y obuses, que alcanzaban más de lo que hasta entonces se había conocido, las granadas ó bombas que en la ciudad caían muy de tarde en tarde, como venían rellenas de plomo y con muy poca pólvora, no reventaban, y por esto no causaban daño ni susto, sirviendo sólo para dar motivo á burlas y á coplas¹⁷.

Incluso Ford, refiriéndose a la fábrica de artillería de Sevilla, afirma que «Aquí es donde se fundieron los morteros con que Víctor *no* consiguió tomar Cádiz, mientras que uno de ellos *sí* que adorna el Saint James Park, *relictâ non bene parmula*»¹⁸.

EL “CADIZ MEMORIAL”

Como se ha dicho anteriormente el monumento se sitúa en Londres en Saint James Park a la izquierda de la puerta de salida del cuartel de los Horse Guards Parade hacia el parque, aunque esta no fue su ubicación original ya que estaba situado en posición transversal unos metros al sur. A su derecha, se encuentra otro cañón tomado a los turcos en 1801 por el ejército británico en Egipto, cuya cureña en madera muestra una magnífica decoración en relieve con motivos bélicos y alusivos a la victoria británica, con representaciones de Gran Bretaña (el león, la alegoría de Britannia, etc.), así como del propio Egipto (cocodrilo, paisaje con las pirámides, etc.).



Figura 1. Vista general del “Cadiz Memorial”.
Fotografía: Autor.

La pieza sevillana que alcanza un peso de dieciséis toneladas y media está realizada en hierro fundido y bronce¹⁹. Posee unas medidas aproximadas de 2,80 metros de largo —9 pies y dos pulgadas—, 1,40 de ancho —4 pies y 6 pulgadas—, 3 metros de altura general —9 pies y 10 pulgadas—²⁰. Apoyado todo el aparato sobre una losa de granito de unos 10 centímetros de alto, el monumento se configura en tres partes claramente diferenciadas: la base o pedestal, una especie de cureña zoomórfica y el obús o mortero propiamente dicho.

La primera de estas partes es un prisma rectangular que sirve como pedestal a todo el conjunto y está realizado en hierro fundido. Esta plataforma imita estar construida por trozos de piedra, aparentemente pizarra, con elementos vegetales similares a helecho. Asimismo, en sus cuatro caras presenta una serie de piezas decorativas y cartelas que cuentan la historia e importancia del conjunto artillero y monumental.

El frente muestra una corona con cruces y flores de lis alternas que presenta en su parte inferior una banda cordada con placas de perlas en su interior. De esta corona surgen tres grandes plumas de avestruz que se curvan en su parte superior. En la base de la corona se encuentra una filacteria con la inscripción en alemán «*ICH*» a la derecha y «*DIEN*» a la izquierda, cuyo significado es «*YO*

¹⁵ Borreguero Beltrán, 2000: 233.

¹⁶ De Diego y Sánchez-Arcilla, 2011: t. II, 1795.

¹⁷ Ramírez de Villa-Urrutia, 1912: 496.

¹⁸ Ford, 1988 [1844]: 265.

¹⁹ *An exact...*, 1816.

²⁰ *The Grand Mortar...*, 1816.

SIRVO». Este es el emblema heráldico de los príncipes de Gales, herederos de la corona británica, y tiene su sentido en el monumento porque en el momento de su inauguración gobernaba en Gran Bretaña el príncipe Jorge como príncipe regente ante los problemas de salud mental de su padre Jorge III. Este período de regencia duró desde 1811 hasta 1820, momento en el que el príncipe de Gales subió al trono británico bajo el nombre de Jorge IV.

En el flanco derecho del pedestal existe a modo de placa rehundida en la piedra, una inscripción escrita en latín con letras mayúsculas que dice:

DEVICTIS A WELLINGTON DUCE PROPE SALAMANCAM GALLIS, / SOLUTAQUE EXINDE GADIUM OBSIDIONE, HANC QUAM ASPICITIS / BASI SUPERIMPOSITAM BOMBARDAM, VI PRAEDITAM ADHUC INAUDITA / AD URBEM PORTUMQUE GADITANUM DESTRUENDUM, CONFLATAM, / ET A COPIIS TURBATA RE-LICTAM, CORTES HISPANICI PRISTINORUM HAUDQUAQUAM / BENEFICIORUM OBLITI, SUMMAE VENERATIONIS TESTIMONIO DONAVERUNT, / GEORGIO: ILLUS: BRIT: PRINC: / QUI IN PERPETUAM REI MEMORIAM, HOC LOCO PONENDAM, ET HIS ORNAMENTIS DECORANDAM JUSSIT²¹.

A su vez, en el lado izquierdo de la pieza se encuentra otra inscripción de factura y disposición similar, esta vez en inglés, cuyo tenor es el siguiente:

TO COMMEMORATE / THE RAISING OF THE SIEGE OF CADIZ, IN CONSEQUENCE OF THE GLORIOUS VICTORY, GAINED BY THE / DUKE OF WELLINGTON, / OVER THE FRENCH NEAR SALAMANCA, ON THE XXII OF JULY MDCXCII. / THIS MORTAR, CAST FOR THE DESTRUCTION OF THAT GREAT PORT, WIHT POWERS SURPASSING ALL OTHERS, / AND ABANDONED BY THE BESIEGERS ON THEIR RETREAT. / WAS PRESENTED AS A TOKEN OF RESPECT, AND GRATITUDE, BY THE SPAN-

²¹ «Vencidos los galos por el duque de Wellington cerca de Salamanca, / y acabado el asedio a las puertas de Cádiz, esta bombardita que miráis / sobre esta base, provista de una violencia hasta ahora inaudita / para destruir la ciudad y el puerto gaditano, que fue usada / y abandonada por unas tropas desbaratadas, las cortes hispánicas / no olvidándose de ningún modo de sus anteriores beneficios, / la donaron como testimonio de la más alta veneración, / al príncipe británico de la Ilustración George, / que mandó para la eterna memoria de este hecho, ponerla en este lugar y decorarla con estos adornos».

ISH NATION / TO HIS ROYAL HIGHNESS THE PRINCE REGENT²².

Por último, la parte trasera de esta base del monumento aporta, imitando otra placa, los datos de construcción y montaje de la pieza en una inscripción en inglés que dice:

CONSTRUCTED / IN THE / CARRIAGE DEPARTMENT, / ROYAL ARSENAL. / EARL OF MULGRAVE / MASTER GENERAL 1814²³.

La segunda parte de la estructura se encuentra situada sobre el pedestal antes descrito y representa la figura de un dragón que funciona a modo de cureña del obús. Dicha figura, que ha sido definida como «animal indescriptible», presenta una clara reminiscencia oriental, significativa en un momento en el que el Reino Unido está empezando a desarrollar su aventura colonial en Asia²⁴. Algunos autores llegan a definirlo como monstruo que encarna un «Chinese dragon»²⁵.

Desde un primer momento se identificó al dragón con la visión de Gerión que tuvo Dante en el Infierno acompañado por Virgilio. Dicho personaje puede verse en el canto XVII del Infierno de la *Divina Comedia*. En aquel momento, utilizando el mito clásico, se asemejó la lucha de Hércules con el tirano Gerión en la Antigüedad, con la que en esos momentos había logrado el levantamiento y resistencia de Cádiz ante un tirano contemporáneo, identificado con Napoleón Bonaparte²⁶.

Es interesante recordar que la mitología clásica relaciona a Cádiz, concretamente la isla denominada por los fenicios como Erytheia, «situada en el Occidente extremo», con el décimo trabajo de Hércules que consistió en el robo del ganado de Gerión²⁷. Este se ha identificado con un gigante de

²² «Para conmemorar / el levantamiento del sitio de Cádiz a consecuencia de la gloriosa Victoria obtenida por el / Duque de Wellington, / sobre los franceses cerca de Salamanca el 22 de julio de 1812. / Este mortero, forjado para la destrucción de ese gran puerto, con una potencia que sobrepasaba a todos los demás, / y abandonado por los sitiadores en su retirada. / Fue ofrecido como una muestra de respeto y gratitud, por la Nación Española / a su Alteza Real el Príncipe Regente».

²³ «Construido / en el Departamento de Carruajes / Arsenal Real. / Conde de Mulgrave / Capitán General 1814».

²⁴ Baste recordar que desde el siglo XVII existía la Compañía Inglesa de las Indias Orientales y en este momento ya se estaba gestando el gran imperio británico.

²⁵ Bradley y Pevsner, 2003: 255-256.

²⁶ *The Grand Mortar...*, 1816.

²⁷ Grimal, 2010: 246.

tres cabezas cuyo cuerpo era triple hasta las caderas y que representaba la tormenta y el invierno²⁸. No obstante, tradicionalmente se le personificaba en el mundo clásico como una figura humana o antropomórfica que presentaba los cuerpos de tres hombres unidos por la cintura y que poseían sus correspondientes cabezas y extremidades. En este caso, siguiendo la teoría de que es la imagen que aparece en la *Divina Comedia* existen otras representaciones de Gerión como un monstruo similar a un dragón, al menos en lo que a su cola escamosa se refiere²⁹.

El dragón del monumento londinense está en actitud de reposo recostado sobre su panza. Presenta la cabeza erguida, orejas puntiagudas, rostro barbado, con los ojos y fauces abiertas saliendo de su boca la lengua que finaliza en punta de flecha. En esta escultura existe una diferencia con la descripción que se hace en la obra de Dante ya que el autor florentino habla del rostro de un hombre justo y bueno —*La faccia sua era faccia d'uom giusto, tanto benigna avea di fuor la pelle*—³⁰. Las patas delanteras se encuentran extendidas y son peludas presentando unas garras con uñas afiladas —*Due branche avea pilose insin l'ascelle*—³¹. El cuello, muy corpulento, muestra una coraza de grandes escamas.



Figura 2. Fauces del dragón en el “Cadiz Memorial”.
Fotografía: Autor.

De su espalda surgen dos grandes alas, parecidas a las de un murciélago, y que están extendidas dividiéndose en cinco falanges, acabando en punta

cada una de ellas y mostrando su borde frontal pedado. Además, presenta una gran cola escamosa que finaliza en dos puntas contiguas —*Nel vano tutta sua coda guizzava, / torcendo in sú la venenosa forca / ch'a guisa di socorpion la punta armava*—³².

Por último, en la parte posterior del conjunto, se encuentran dos cabezas de perro mirando uno a la izquierda, con las fauces abiertas y otro a la derecha, con su hocico cerrado. Es una especie de representación siguiendo la mitología griega de Ortos u Ortros, el perro de dos cabezas hermano de Cerbero, que guardaba en la isla de Erytheia o Eritia los bueyes de Gerión, y que asocia claramente la representación de esta escultura con el mito clásico. Las cabezas del perro se presentan en un estado alternativo de reposo y actividad para mostrar su continua y eterna vigilancia³³.

Habría que preguntarse que llevó a los promotores y diseñadores del monumento a transformar la representación clásica de Gerión por un dragón con un indudable aire oriental. La primera de las posibles respuestas es la efectividad y fuerza de la imagen que dota al conjunto usar esta figura y que tendría un gran efecto en el público. La segunda de ellas podría ser, dado el claro sesgo oriental que posee, y por las fechas de construcción, una evidente muestra de las nuevas corrientes artísticas neorrealistas que se están imponiendo en Gran Bretaña³⁴.

No obstante, y a pesar del uso y explicación a través del mito clásico de Gerión propio de una época y un lugar donde triunfa la estética clasicista, es importante recordar que existe una relación simbólica entre la figura del dragón y el promotor de la obra que no era otro sino el Príncipe de Gales. La figura del dragón se asocia de manera tradicional al País de Gales desde la Edad Media por lo que también había una lectura iconográfica diferente mucho más contemporánea y de carácter político. Es el símbolo del territorio que se encuentra en relación con el emblema heráldico del príncipe que preside el monumento. Príncipe que es quien gobierna el país, ha recibido el regalo del obús por parte de las autoridades españolas y ordenado la construcción de ese monumento.

³² Alighieri, 2002: 114.

³³ *The Grand Mortar...*, 1816.

³⁴ En este sentido baste recordar que el gran ejemplo de arquitectura de estilo oriental en el Reino Unido es el Pabellón Real de Brighton, cuya reforma y ampliación llevó a cabo para el príncipe regente el arquitecto John Nash entre 1815 y 1823, los mismos años en que se realiza el “Cadiz Memorial”.

²⁸ Grimal, 2010: 213; Pérez-Rioja, 1971: 224.
²⁹ Por ejemplo, las ilustraciones que hizo Gustave Doré para la publicación de la *Divina Comedia* en el siglo XIX o las más recientes del artista Miquel Barceló en 2002.

³⁰ Alighieri, 2002: 114.

³¹ Alighieri, 2002: 114.



Figura 3. Parte trasera del “Cadiz Memorial”.
Fotografía: Autor.

Como tercera parte del monumento y apoyándose en el lomo del dragón se sitúa el obús. Este se encuentra cobijado entre la cabeza del animal y sus alas. Hay que señalar como sus piezas transversales o muñones se encuentran rodeadas por la cola del dragón a modo de ruedas. La finalización de la cola con sus puntas afiladas y con hojas se dirigen al fogón o disparador de la pieza. Como único elemento decorativo de la pieza artillera surge una cola escamosa desde su base con una finalización similar a las vistas anteriormente a modo de punta venenosa. En su recámara aparece grabada la siguiente inscripción que da fe claramente de su origen sevillano y su datación: «Nº 7390 – Sevilla 1 de Marzo, 1811»³⁵.

HISTORIA DEL MONUMENTO

Como se ha podido observar a través de las inscripciones de la obra, el obús francés parece

que estuvo en Cádiz y que fue abandonado por las tropas imperiales tras la batalla de los Arapiles el 22 de julio de 1812 (en Gran Bretaña es conocida como batalla de Salamanca). En esta batalla el ejército aliado al mando del duque de Wellington venció a las tropas imperiales del mariscal Marmont. Fue la mayor derrota hasta el momento del ejército de Napoleón en la península ibérica y el inicio de un cambio de tendencia en la guerra³⁶.

La Regencia y las Cortes españolas decidieron regalarlo al regente inglés como muestra de agradecimiento decidiendo este su conversión en un monumento público. Este regalo hay que enmarcarlo en la serie de reconocimientos que en ese momento se estaban haciendo en España a la ayuda británica, especialmente en la figura de Arthur Wellesley, duque de Wellington. En concreto las Cortes españolas el 7 de agosto de 1812 le impusieron la orden del Toisón de Oro, lo que sería confirmado por Fernando VII el 15 de junio de 1814. Asimismo, tras la batalla de los Arapiles fue nombrado el 22 de septiembre de 1812 “Genera-lísimo” de todos los Ejércitos y fuerzas militares españolas.

De todas formas, esta demostración de respeto a Gran Bretaña y su monarca no era nueva ya que desde al menos 1810 las Cortes Generales deseaban erigir algún monumento en este sentido en España. Esto se puede observar por ejemplo en la sesión del 19 de noviembre de 1810 cuando se propuso dar «testimonio público de su gratitud al Rey de la Gran-Bretaña y á la nacion inglesa por los auxilios que con tanta generosidad ha prestado y presta á la española, erigiendo un monumento público en honor de aquel Monarca y su nacion»³⁷. Esta propuesta fue aprobada por las Cortes por aclamación y se planteó invitar a la Academia de San Carlos de Valencia a presentar varios diseños para el monumento. Las mismas Cortes conocieron tres días más tarde (22 de noviembre) una carta remitida por el ministro británico al Consejo de Regencia agradeciendo la decisión tomada³⁸. Incluso se sabe que el 25 de octubre de 1811 se habían presentado varios modelos o proyectos de monumento y que se estaba

³⁶ De Diego y Sánchez-Arcilla, 2011: t. I, 151-156.

³⁷ *Diario...*, 54: 113.

³⁸ *Diario...*, 57: 119.

³⁵ *Hone's view of...*, 1816.

procediendo a su selección³⁹. Hubo otros intentos de homenajear al rey británico, pero no llegaron a materializarse finalmente⁴⁰.

En el caso del “Cadiz Memorial” la obra fue realizada en 1814 en el Royal Arsenal de Woolwich. Esta institución se encuentra situada al suroeste de Londres y tiene su origen en el siglo XVII encargándose de la fabricación de armamento y de las pruebas de munición y explosivos para el ejército británico. A lo largo del tiempo se fue consolidando hasta que con las guerras napoleónicas incrementó su actividad. Específicamente el “Cadiz Memorial” se construyó en el “Royal Carriage Department” que era parte del Arsenal, pero al que en 1803-1805 se le dotó de un nuevo edificio que permitió aumentar su producción. El Departamento estaba bajo las órdenes del Conde de Mulgrave. Este era un título de la nobleza del Reino Unido creado en 1812 para el tercer barón de Mulgrave, Henry Phipps, quien fue un general y político muy activo durante el periodo de las guerras napoleónicas.

El diseño del monumento corresponde a Robert Shipster⁴¹. Pintor, dibujante y grabador que vivió entre 1775 y 1823 y trabajó en el Real Departamento de Carruajes. Hijo de un carpintero de Woolwich, hay también referencias que al menos llegó a habitar allí en 1800. Según la biografía que presenta el Museo Británico fue discípulo de Bartolozzi probablemente entre los años 1789 y 1796 y algunos dibujos y grabados suyos se conservan en dicha institución⁴². De todas formas, la literatura artística británica clásica ya desde el siglo XIX afirmaba este aprendizaje de Shipster con el gran grabador italiano⁴³.

Entre esos grabados se encuentra uno sobre papel de 1815 que representa la pieza de Saint James Park, publicado por Peltro William Tomkins, grabador e impresor londinense⁴⁴. No obstante, al-

gunas fuentes establecen que quien estuvo a cargo de la supervisión de la construcción del monumento y de su decoración fue el General William Cuppage (1756-1832), destinado desde 1812 en Artillería⁴⁵.



Figura 4. “Cadiz Memorial”. Grabado sobre papel. Robert Shipster y Peltro William Tomkins. 1815. N.º de Inventario 1880,1113.2319. British Museum and Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0) license.

El monumento fue inaugurado el 12 de agosto de 1816, día del cumpleaños del príncipe regente, en la Home Guards Parade de Saint James Park. Desde el mismo momento de su instalación, llamó la atención y el interés de los londinenses del momento, de lo cual es muestra que fue usado como un elemento de crítica política en cuanto a la actuación del heredero al trono. Esta cuestión se reflejó en numerosos grabados y poemas satíricos, llegando la situación hasta tal punto que los londinenses denominaban al “Cadiz Memorial” como “*The Prince Regent Bomb*”, en un claro juego de palabras en inglés referido al trasero de su Alteza Real.

El 18 de agosto de 1816 se abrió al público la posibilidad de conocer el monumento y desde un principio la afluencia fue muy numerosa acaparrando toda la atención, como se puede observar a través de la prensa del momento⁴⁶.

³⁹ *Diario...*, 388: 2145.

⁴⁰ Es el caso de una pintura dedicada a Jorge III que realizó el pintor Jaime Riera, miembro de la Real Academia de San Carlos y vecino de Palma de Mallorca, y que fue valorada como sin mérito y prematuro antes de finalizar la guerra por la Comisión de Bellas Artes de las Cortes Generales el 8 de julio de 1812. *Diario...*, 606: 3415.

⁴¹ Bradley y Pevsner, 2003: 256.

⁴² <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG46142>.

⁴³ Bryan, 1919: vol. V, 76. Aunque en algunas otras obras clásicas que estudian a Bartolozzi en Inglaterra ni siquiera se le menciona. Brinton, 1909: 71-86.

⁴⁴ British Museum, n.º de Inventario 1880,1113.2319.

⁴⁵ <https://statues.vanderkrogt.net/object.php?webpage=ST&record=gblo222>.

⁴⁶ *London Public Leger...*, 1816: 2.



Figura 5. *A Representation of the Regent's Tremendous Thing erect in the Park*. 1816. C. Williams. Fotografía con licencia de Wikimedia Commons (dominio público).

CONCLUSIÓN

Habría que observar que tal vez la propia excentricidad del montaje del monumento con ese gran dragón imponente hizo que esta pieza tuviese gran fama y existan gran número de impresos y obras británicas dedicados a él y de las que se han citado algunas. Entre estas piezas destaca, finalmente, un tintero o escribanía, que muestra una reproducción del monumento. Dicha pieza fue adquirida por el príncipe regente en 1817 y se encuentra en las colecciones reales británicas⁴⁷. Posee unas medidas de $28,0 \times 29,2 \times 17$ cm y está realizada en latón y pátina de bronce. Se apoya en una base rectangular de mármol negro que, a su vez, se soporta en las esquinas con cuatro tortugas doradas. Su autor es Thomas Dudley quien estuvo activo en Inglaterra entre 1811 y 1817⁴⁸.

Ya Lowe ha señalado recientemente, refiriéndose a otro momento histórico, la necesidad que tienen las sociedades de levantar monumentos sobre sus hechos bélicos y cómo estos son un reflejo de los valores del momento que tienen los pueblos reflejando estas obras públicas la historia y la identidad de los mismos⁴⁹. En este caso se trata de un país que se siente orgulloso porque ha salido triunfante de las guerras napoleónicas, que se ha convertido en una potencia hegemónica y

que está en ciernes de empezar un gran imperio, asociando todos estos sentimientos a la figura del príncipe regente. Y a su vez, el futuro Jorge IV relaciona de forma simbólica su imagen pública y política a través del monumento con la figura del gran héroe del momento: el vencedor de Napoleón en la península ibérica y en Waterloo, el duque de Wellington.

En ese sentido, Byron años antes planteó lo inevitable que es que las guerras produzcan diferentes monumentos y señaló al “Cadiz Memorial” como el más antiguo de los existentes en Londres, creando incluso, una categoría específica para este tipo de construcciones en su obra sobre esculturas y estatuas exteriores de la ciudad. Concretamente las agrupa en el capítulo 5 titulado “*Regimental and other War Memorials*” que a su vez inicia con el “Cadiz Memorial”⁵⁰.

Por último, hay que señalar que el “Cadiz Memorial” se encuentra catalogado desde el 1 de diciembre de 1987 con el grado II del sistema de protección del patrimonio británico en el distrito de Westminster⁵¹.



Figura 6. *Saluting the Regent's Bomb, on his Birth Day August 12th 1816*. 1816. George Cruikshank. Fotografía con licencia de Wikimedia Commons (dominio público).

DOCUMENTACIÓN

Diario de Sesiones de las Cortes Generales y Extraordinarias, 1810-1812, n.º 54, 57, 388 y 606.

An exact representation of the Cadiz Mortar as elevated on the parade, in St. James's Park (1816). Impreso publicado por John Fairbum. British Museum

⁴⁷ N.º Inventario RCIN 3171.

⁴⁸ <https://www.rct.uk/collection/search#/2/collection/3171/the-regents-bomb>.

⁴⁹ Lowe, 2020: 19-20.

⁵⁰ Byron, 1981: 354-355.

⁵¹ <https://britishlistedbuildings.co.uk/101357126-cadiz-memorial-st-james-ward>.

- of London (BML), n.º inventario: 1995,0618.20. https://www.britishmuseum.org/collection/object/P_1995-0618-20.
- González de León, F. (1810): *Diario de las ocurrencias públicas y sucesos históricos y curiosos ordinarios y extraordinarios así eclesiásticos, religiosos y sagrados, como Seculares, Políticos y Profanos; acaecidos en esta Ciudad de Sevilla en todos y cada uno de los días del año de 1810*. Obra manuscrita. Sección XIV. Archivo Municipal de Sevilla.
- Hone's view of the Regents Bomb, now uncovered, for the gratification of the public, in St. Jame's Park, majestically mounted on a monstrous non-descript, supposed to represent legitimate sovereignty (1816). Impreso publicado por George Cruikshank y William Hone. BML, n.º inventario: 1868,0808.12836. https://www.britishmuseum.org/collection/object/P_1868-0808-12836.
- London Public Ledger and Daily Advertiser (Monday 19 August 1816). London, p. 2. <https://newspaperarchive.com/london-public-ledger-and-daily-advertiser-aug-19-1816-p-2/>.
- The Grand Mortar, from Cadiz (1816). Impreso publicado por John Fairbum. BML, n.º inventario: 1868,0612.1592. https://www.britishmuseum.org/collection/object/P_1868-0612-1592.
- Brinton, S. (1909): *Bartolozzi y sus discípulos en Inglaterra*. Madrid, Sáenz de Jubera Hermanos Editores.
- Bruce, R. B., Dickie, I., Pavkovic, M. F. y Schenid, F. C. (2008): *Técnicas Bélicas de la época napoleónica. 1793-1815. Equipamiento, técnicas y tácticas de combate*. Madrid, LIBSA.
- Bryan, M. (1919): *Bryan's Dictionary of painters and engravers*. London, G. Bell and Sons, Ltd.
- Byron, A. (1981): *London statues: a guide to london's outdoor statues and sculpture*. Londres, Constable.
- De Diego, E. y Sánchez-Arcilla, J. (Dir.) (2011): *Diccionario de la Guerra de la Independencia*. Madrid, Editorial Actas.
- Ford, R. (1988 [1844]): *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en Casa*. Madrid, Ediciones Turner.
- Grimal, P. (2010): *Diccionario de Mitología griega y romana*. Madrid, Editorial Paidós.
- Lowe, K. (2020): *Prisioneros de la historia. Monumentos y Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Martín García, A. (2019): *Sevilla Territorio Militar (1848-1992)*. Sevilla, Itálica Editorial y Editorial Universidad de Sevilla.
- Pérez-Rioja, J. A. (1971): *Diccionario de Símbolos y Mitos*. Madrid, Editorial Tecnos.
- Ramírez de Villa-Urrutia, W. (1912): *Relaciones entre España é Inglaterra durante la Guerra de la Independencia. Apuntes para la historia diplomática de España de 1808 á 1814*. Madrid, Librería de F. Beltrán.
- Vega Viguera, E. (1984): «La Sevilla del Siglo XIX, capital mundial de la concentración de industrias militares». *Tres Estudios sobre Sevilla*. Sevilla, Real Academia Sevillana de Buenas Letras: 81-105.
- Vega Viguera, E. (1992): *Sevilla y la Real Fundición de Cañones*. Sevilla, Ediciones Guadalquivir.
- Vilela Gallego, P. (2012): «La Fábrica de Artillería de Sevilla bajo el dominio de Napoleón (1810-1812)». *Andalucía en la Historia*, 35: 40-41.

BIBLIOGRAFÍA

- Alighieri, D. (2002): *Divina Comedia. Infierno*. Barcelona, Círculo de Lectores.
- Álvarez Miranda, V. (1849): *Glorias de Sevilla. En armas, letras, ciencias, artes, tradiciones, monumentos, edificios, caracteres, costumbres, estilos, fiestas y espectáculos*. Sevilla, Carlos Santigosa editor.
- Borreguero Beltrán, C. (2000): *Diccionario de historia militar. Desde los reinos medievales hasta nuestros días*. Barcelona, Editorial Ariel.
- Bradley, S. y Pevsner, N. (2003): *The Buildings of England. London 6: Westminster*. New Haven and London, Yale University Press.